

Universidad Teológica del Caribe

Lección 1: ¿Para qué sirve la teología?

Byron J. Rosario

Introducción a la Teología

Prof. Jaime L. Camareno

Luego de leer y estudiar el material dado en clase, siguiendo las instrucciones dadas por el profesor, en esta tarea estaré haciendo un breve resumen de los primeros dos capítulos del libro de texto: ¿Para qué sirve la teología? de Alberto F. Roldan. ¿Qué es la teología? El término teología no es de origen bíblico, es decir, no se encuentra en las Sagradas Escrituras. Fueron los griegos quienes acuñaron el término para designar al discurso que los poetas elaboraban con referencia a los dioses. A través del uso del vocablo por los padres de la Iglesia y los teólogos de la Edad Media, la teología ha llegado a constituirse en una ciencia y una tarea fundamental para la Iglesia Cristiana. Podemos decir que a partir del momento en que empezamos a reflexionar y hablar acerca de Dios, estamos haciendo teología.

¿Cómo puede definirse a la teología? Discurso concerniente a Dios, Ciencia de lo sobrenatural y/o Ciencia de la religión. A continuación, les mostrare algunas definiciones que representan distintos enfoques de lo que es teología para diferentes autores.

- Ernest Kevan: La ciencia de Dios según él se ha revelado a sí mismo en su Palabra.
- Charles Hodge: Teología es la exhibición de los hechos de la Escritura, en su propio orden y relación.
- Paul Tillich: Interpretación metódica de los contenidos de la fe cristiana.
- Karl Barth: Ciencia en la cual la Iglesia, según el estado actual de su conocimiento, expone el contenido de su mensaje, críticamente, esto es, midiéndolo por medio de las Sagradas Escrituras y guiándose por sus Escritos Confesionales.

La teología sistemática comienza con el tema de Dios, a lo que denomina teología propia, es decir, teología propiamente dicha porque aborda el tema central de la teología: Dios, su existencia, sus atributos, su obrar. Se ocupa de enfocar el tema del hombre, es decir, la antropología. También se ocupa de la persona de Cristo, es decir, la cristología, sus naturalezas, sus nombres y, por supuesto, su obra. Como lo define adecuadamente Daniel Migliore, la teología no es una mera repetición de doctrinas tradicionales sino una persistente búsqueda de la verdad que ellas señalan, y que sólo expresan en forma parcial y fragmentaria. Como búsqueda continuada, el espíritu de la teología es interrogativo antes que doctrinario.

Es posible elaborar un discurso actual sobre Dios, si tenemos en cuenta los siguientes hechos: En primer lugar, Dios existe, ha actuado y ha hablado. El que se acerca a Dios debe creer que él existe. Este Dios vivo y verdadero, eterno, ha actuado en el tiempo de los hombres. Es el Creador de todas las cosas, el Soberano. En segundo lugar, la teología es posible a partir de la realidad de que el hombre ha sido creado a la imagen de Dios. La afirmación básica de la Biblia en cuanto al hombre es precisamente ésta: el hombre ha sido creado por Dios a su imagen, semejante. De alguna manera, que la teología después tratará de definir, el hombre es portador de la imagen de Dios. Es ese parecido con Dios, lo que permite que el hombre escuche a Dios y le responda con fe. En tercer lugar, la teología es posible por la acción iluminadora y didáctica del Espíritu Santo y el Espíritu Santo es el que hace posible que conozcamos las cosas de Dios.

La teología es posible a partir de tres realidades expuestas y que sintetizamos:

1. Dios, que se ha revelado en Jesucristo y la escritura
2. El hombre, creado a su imagen (mente, inteligencia)
3. La acción iluminadora del Espíritu Santo

La autoridad de la Biblia muchas veces nos viene mediada por afirmaciones doctrinales, credos, declaraciones de fe. Es decir, existe una teología de Dios mismo: su revelación escrita. Luego, existe una teología derivada de la Biblia, que tiene autoridad, en la medida que represente fielmente el contenido de la Biblia. Para elaborarla, necesariamente la comunidad de fe debe interpretar la Biblia, debe aplicar una hermenéutica. La Biblia es autoridad suprema en materia de fe y doctrina, es decir, en teología.

La Iglesia de Jesucristo está llamada a analizar su fe y su práctica y ello, a la luz de la revelación de Dios que es su Santa Escritura. Por lo tanto, la labor teológica es esencialmente comunitaria y no meramente individual. Todo maestro y todo doctor de la Palabra, debe actuar en función de la comunidad de fe, sirviéndola con humildad e inserto plenamente en su vida y misión. La Iglesia es el lugar a la cual ha sido encomendado el objeto y la acción a que se refiere la dogmática, esto es: la predicación del Evangelio. Por eso es por lo que Barth insiste que todo aquel que se ocupe de la dogmática, aprendiendo o enseñando, ha de situarse con responsabilidad, en el terreno de la comunidad y su obra.

Barth vincula tres expresiones referidas a la Iglesia. Dice que ella es la *communio sanctorum*, por ser congregado *fidelium* y como tal *coniuratio testium* que, por creer, también está autorizada y obligada a hablar. Esto significa que la Iglesia, es congregación de fieles, para ser, entonces, congregación de los santos y convertirse ante el mundo en un juramento de testigos. La relación entre la comunidad y la teología es una relación indisoluble, en tanto y en cuanto la Iglesia no puede prescindir de la teología, ya sea para dar testimonio de su fe, como para la comprensión de su fe. Hay dos formas de encarar la vida, como hay dos formas de hacer teología. Unos encaran la vida como meros espectadores, no se juegan, no apuestan a nada, no se arriesgan. Esa es la posición de quienes están en el balcón, como espectadores de un partido de fútbol, criticando a quienes juegan, pero nunca animándose a entrar a la cancha y jugar ellos mismos. Otros, encaran la vida con pasión, participando, jugándose en cada acción.

La teología es una ciencia cuyo objeto de conocimiento es Dios en su revelación, y trata de las relaciones que él tiene con el hombre y el mundo. Ahora bien, si la teología es ciencia, ¿cuáles son los métodos que utiliza? Existen dos métodos básicos en toda ciencia y ambos métodos se utilizan en la elaboración de la teología. De ello, surgen dos tipos o maneras de hacer teología que llamamos sistemática y bíblica. Los métodos son:

- MÉTODO DEDUCTIVO: de lo general a lo particular. (Teología Sistemática)
- MÉTODO INDUCTIVO: de lo particular a lo general. (Teología Bíblica)

La teología sistemática es la síntesis precisamente de las verdades religiosas que están contenidas en la Biblia, sólo que en ella están desarrolladas de acuerdo con sus presupuestos y consecuencias. La teología bíblica es el brazo de la teología exegética que trata con el proceso de

la auto revelación de Dios depositada en la Biblia. Tiene la tarea de exponer la teología que se encuentra en la Biblia en su propio ambiente histórico, y sus propios términos, categorías y formas de pensamiento. Intenta exponer el contenido de la revelación de Dios en su desarrollo histórico. Su metodología es inductiva, ya que empezando con los particulares se llega al enunciado general. Uno de los aportes más importantes que puede dar la teología bíblica, es exponer las diferentes perspectivas teológicas que se hallan en las Escrituras.

A modo de conclusión podemos concordar con José Miguez las siguientes palabras: Es posible que la teología no sea lo más importante ni lo primero que debe ocuparnos, pero es ciertamente indispensable. La iglesia no puede existir sin interrogarse constantemente a sí misma, a la luz de la Escritura, acerca de la fidelidad de su testimonio, de la coherencia entre su mensaje, su vida y su culto.

Referencias

Roldan, A. F. (2007). ¿Para qué sirve la teología? (pp. 25-62). LIBROS DESAFÍO.
<file:///C:/Users/rosar/Downloads/ParaQueSirvelaTeologiaRoldanAlberto.pdf>